

EL ÚLTIMO MANUSCRITO DRAMÁTICO DE ANTONIO MACHADO¹

Rosa Sanmartín Pérez
Universitat de València

RESUMEN: El estudio aporta datos sobre el último escrito dramático de Antonio Machado, localizado en el archivo de la Administración de Alcalá de Henares, referente a su drama *El hombre que murió en la guerra*, adjudicado hasta la fecha a ambos hermanos. Además se presta especial atención al documento administrativo referido a la censura que tuvo que pasar la obra en 1941, fecha en la que se estrenó el drama.

PALABRAS CLAVE: Antonio Machado. *El hombre que murió en la guerra*. Manuscrito original.

ABSTRACT: This research gives information on Antonio Machado's, latest dramatic writing *El hombre que murió en la guerra*, located in the archives of the Administración of Alcalá de Henares, which had been ascribed until now to the Machado brothers. It also focuses on the administrative documents related to the censorship the play had to transcend in 1941, year in which the play was performed for the first time.

KEY WORDS: Antonio Machado. *El hombre que murió en la guerra*. Original Manuscript.

Hace cinco años, cuando comenzamos a estudiar el teatro de los hermanos Machado, se hablaba de su último drama como de una pieza en la que tanto autoría como datación quedaban al buen criterio de los investigadores, pues se cuestionaba la posibilidad de una autoría única de Antonio Machado, con escasa participación de Manuel, y una datación que iba desde 1928, a continuación del estreno de *Las adelfas*, con la que mantiene cierta similitud temática, hasta 1935, fecha en la que ambos hermanos, en una entrevista publicada en el diario *La Voz*, daban por finalizado este último drama; drama que no se podía representar por la falta de buenos actores dentro de la escena española.

Sobre esta autoría única se ha debatido mucho. El que con mayor profundidad analizó el asunto fue Miguel Ángel Baamonde en su libro *La vocación teatral de Antonio Machado*², quien confirma que éste es el único autor de la obra, «aunque siempre bajo la advocación y la querida y nunca discutida colaboración de su hermano Manuel». En los primeros párrafos dice Baamonde al respecto:

1. Este artículo es un extracto de un estudio más extenso y minucioso realizado en mi tesis doctoral, 1886-1947: Releyendo a los Machado. La labor dramática de Manuel y Antonio Machado, que se defenderá públicamente en los próximos meses

2. BAAMONDE, Miguel Ángel: *La vocación teatral de Antonio Machado*, Gredos, Madrid, 1976. El estudio se realiza entre las páginas 163 y 224

El hombre que murió en la guerra nos enfrenta a una serie de problemas que creo es necesario afrontar sin más dilación ni disculpas. La adjudicación de la obra, de una forma exclusiva, a Antonio Machado no puede, ya, quedar postergada de un día para otro, en espera de la coyuntura favorable y debido a la persistencia de unos escrúpulos de conciencia que, alejados por nuestra parte, de la circunstancia que los creó, están de más³.

Sobre la datación también se prodigaban diferentes teorías: Manuel declaró en el Prólogo de la obra, redactado *a posteriori*, que se había escrito en 1928; pero en una entrevista publicada en el diario *La Voz* en 1935, y a la que nos hemos referido anteriormente, dio Antonio Machado por terminado el drama en ese momento.

Algunos críticos se inclinan a pensar en su redacción como posterior al último escrito que conocemos, *La duquesa de Benamejí*, y otros a su composición durante los primeros años del *Juan de Mairena*. Esta datación es confirmada por Joaquín Machado en 1953, en carta a Manuel H. Guerra, en la que le respondía sobre algunos temas teatrales de los hermanos. Entre esos asuntos se trataba la edición del texto de *El hombre que murió en la guerra*, sobre si Manuel había o no alterado el manuscrito en algún punto, tras la muerte de Antonio⁴; Joaquín respondía:

El hombre que murió en la guerra lo terminaron el año 1935, y ya por entonces tenían entre manos otra obra original, cuyo primer acto estaba terminado a principios del 36. Manuel no alteró en nada el original de *El hombre que murió en la guerra*, al menos en el texto de la obra publicado por Espasa-Calpe Argentina, en 1947⁵.

Una vez cotejados todos los documentos, incluido el original localizado al que haremos referencia a continuación, y teniendo en cuenta la entrevista publicada en el diario *La Voz* en 1935, nosotros también confirmamos como fecha final de la redacción este año. Ahora bien, consideramos que la primera parte de la obra, es decir, los dos primeros actos, sí pudieron comenzar a escribirse en 1928, tal y como confirma Manuel Machado en el Prólogo⁶.

Estos dos actos narran la infancia del personaje y la relación que mantiene con Miguel de la Cruz mientras está en el frente. Allí, el protagonista habla de la guerra y de las relaciones entre padres e hijos. Como vemos aquí, en esta primera concepción, más que el tema de «el otro», que sería el que completaría esa redacción final que se produjo unos años más tarde, se trata el tema del enfrentamiento generacional entre padre e hijo, que ya habíamos visto en *Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel* y *La Lola se va a los puertos*; y el tema de la guerra como algo absurdo y sin sentido, aunque ya se entrevé el posterior asunto de «el otro» en la última frase de la obra⁷:

MIGUEL: Ese retrato no da idea... La frente, lo más noble de Juan casi la tapa el casco. Sinembargo, esos ojos...

ANDRÉS: Sí, sí, estos ojos... ¡Era un Zúñiga! mi pobre hijo!

3. BAAMONDE, Miguel Ángel: op. cit., p. 163

4. Ciertamente del Manuscrito que ofreció Manuel Machado para que pasara la censura teatral pertinente, no hay alteraciones, tal y como explica Joaquín Machado, en la edición de Austral; ahora bien, también es cierto que faltan algunas frases referidas al político Maura que nunca han aparecido en las ediciones que hemos rastreado, y que sí se encuentran en este Manuscrito al que nos referimos, además de algunos diálogos que añadió Manuel posteriormente.

5. GUERRA, Manuel H.: *El teatro de Manuel y Antonio Machado*, ed. Mediterráneo, Madrid, 1966, pp. 188-189

6. Si tenemos en cuenta que está justificada la relación existente entre *Juan de Mairena* y *El hombre que murió en la guerra*, y teniendo en cuenta que esta primera podía estar en la mente de Antonio Machado mucho antes de 1928, habría una posibilidad de que Manuel no hubiera errado en el Prólogo. Y que, pese a que esa datación sirve más como justificación para poder llevar la obra a escena, podría ser que, al menos la primera parte de la obra, y a este aspecto nos referiremos a continuación, pudiese comenzar a redactarse en la fecha que da Manuel Machado.

7. No hacemos la corrección ortográfica en ninguno de los diálogos reproducidos de la obra de Antonio Machado.

MIGUEL: ¡Y tanto!

ANDRÉS: ¡Pobre hijo mío!

MIGUEL: (Requiescat in pace, Juan ¡Miguel, Miguel para siempre!)⁸

El drama, por tanto, tal y como lo conocemos hoy, se redactaría a partir de 1928, tras el estreno de *Las Adelfas*, en donde ya estaba en la mente de Antonio Machado escribir una obra de semejantes características, y se concluiría en 1935 con el título *El hombre que murió en la guerra*.

Todas estas cuestiones que nos planteábamos anteriormente y que, como investigadores de la dramaturgia machadiana nos hacíamos reiteradamente, en mayor o menor medida han sido contestadas a raíz de la localización de un manuscrito, original de Antonio Machado, en el Archivo de la Administración de Alcalá de Henares, sección Censura Teatral.

Por tanto, no pretende este trabajo realizar un estudio crítico del último drama de ambos hermanos, sino que tiene la intención de ser un artículo divulgativo de un hallazgo importante para todos los que estudiamos el teatro de los hermanos Machado.

La relevancia literaria de este documento y el homenaje a cuantos durante años afirmaron la paternidad única de este último drama machadiano, nos ha llevado a escribir este artículo, probablemente llevados por el ímpetu de dar a conocer un manuscrito, escondido entre el cartón de un archivador, en una estantería, a la espera de que alguien le sacara de ese oscuro letargo.

El que la obra se estrenara en 1941 nos condujo a pensar en la posibilidad de que en los archivos sobre censura teatral apareciera algún documento que nos ayudara a entender la penosa recepción crítica que tuvo la obra y cuáles habían sido, si es que los había, los párrafos, diálogos, escenas... que hubieran podido ser suprimidos por los censores.

Esta búsqueda, durante la realización de la tesis, nos llevó al Archivo de la Administración, en Alcalá de Henares, donde se encuentra todo el fondo de Censura Teatral que se conoce hasta la fecha. Allí localizamos los documentos sobre el estreno de *El hombre que murió en la guerra*. Tal y como esperábamos la obra había sido cercenada por los censores de aquellos años y muy poco quedaba del texto comprometido de los dos últimos actos.

La localización de los documentos, además, nos proporcionaba una copia de la obra que se iba a representar. Fue aquí, cuando nos llevamos mayor sorpresa, pues el drama en cuestión nos colocaba delante de un manuscrito, no conocido hasta la fecha, y firmado exclusivamente por Antonio Machado. El hallazgo nos dejó inmersos en una especie de catarsis a la que costaba sobreponerse. Cuando lo logramos empezamos a leer el último escrito dramático de Antonio Machado.

Una primera lectura, sin otro documento con el que cotejar, nos recordaba a la edición preparada por Manuel Machado para Espasa-Calpe Argentina que fue editada en 1947. Pero más sosegadamente, y ya con la documentación en nuestro poder, observamos que lo que teníamos delante no era exactamente lo mismo que se había publicado: frases relativas al político Maura o algunas alusiones a la implicación alemana en la I Guerra Mundial, no aparecían en la versión definitiva.

8. MACHADO, Antonio: *El hombre que murió en la guerra*, España, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración (expediente nº 2122/41; caja 73/8322)

Asimismo, en la edición de 1947, había un diálogo íntegro, concretamente el del acto I, escena II^o, cuando los Zúñiga reciben unas cartas de condolencia por el aniversario de la muerte de su hijo, escrito íntegramente por Manuel Machado, y que aparece apuntado de forma muy escueta en el original de Antonio Machado. Al igual que se incluyó el Prólogo que no fue presentado a censura, o al menos no figura en la documentación localizada, pero que sí se leyó antes de la representación, como confirman las críticas teatrales aparecidas en la prensa el día siguiente al estreno de la obra.

Comprobamos, entonces, que la versión dada a Censura era originariamente de Antonio Machado y que su hermano Manuel había incluido su firma para que el último escrito de su hermano, ya muerto en el exilio, pudiese llevarse a escena. Pero con todo, Manuel Machado, en la edición de 1947, añadió este diálogo, que proporciona circularidad a toda la dramaturgia machadiana e incluyó el Prólogo, que ayudaba a distanciar al lector de un tiempo fácilmente reconocible.

El manuscrito, además, proporcionaba más información. La obra había sido concebida en un primer momento, como un texto breve, que abarcaba los actos primero y segundo. Los siguientes dos actos se concibieron como una ampliación del primer drama y se patentizaban ya temas recurrentes en la poesía y en la escritura filosófica de Antonio Machado, tales como la búsqueda del «otro» a través del «yo», la autenticidad del ser humano,...

La obra, por tanto, estaba dividida en dos partes claramente diferenciadas, distribuidas en dos cuadernos. El primer cuaderno, en donde constan los dos primeros actos, lleva por título:

EL HOMBRE QUE MURIO
EN LA
GUERRA

El título aparece en la parte central del folio, que tiene las siguientes medidas: 27,5 x 19 cm. En la parte inferior derecha figura:

COMEDIA EN DOS ACTOS

Y en tinta, se tacha el DOS y se superpone un «cuatro»

Original de:
ANTONIO MACHADO
ACTO PRIMERO

En tinta, al lado del nombre del autor figura: Manuel y [continuaría Antonio Machado]

En el segundo folio aparece el *dramatis personae*:

9.

Andrés: Y sin embargo, esto de abrir una carta tiene su encanto... (*Abre una y la repasa con la vista.*) No así leerla. (*La deja en la mesa y abre otra.*) Pero abrirla... (*Dirigiéndose a Berta.*) Mira. De los Villamar. (*Viendo otra carta.*) Luciano y Felisa Valmonte. (*Otra carta.*) Salvador y Araceli... Montoya.

Berta: Los duques de Tormes.

Andrés: ¡Pschs! Ya sabes que Salvador no usa el título.

Berta: Pero le gustará que lo lleve su hijo mayor.

Andrés: Claro...

Berta: ¡Claro!

MACHADO, Manuel y Antonio: *El hombre que murió en la guerra*, Austral, Buenos Aires, 1947, pp. 115-116.

PERSONAS

DOÑA BERTA
 GUADALUPE
 DON ANDRES DE ZUÑIGA
 «MIGUEL DE LA CRUZ» (QUE ES JUAN DE ZUÑIGA)
 JULIANA
 DON IGNACIO
 PEDRO (criado)

Todas las páginas del manuscrito están escritas en el anverso, pero no en el reverso. El acto primero tiene nueve páginas, y el segundo siete.

En todas ellas aparecen las tachaduras de censura y marcadas con un cuadro las acotaciones del autor.

El segundo cuaderno, el correspondiente a los actos tercero y cuarto, lleva por título

EL HOMBRE QUE MURIO
 EN LA
 GUERRA

situado, como en el caso anterior, en la parte central del folio, que tiene las siguientes medidas, 22 x 16 cm.

En la parte superior derecha figura a tinta: Acto III y IV; y, en la parte inferior derecha figura:

COMEDIA EN CUATRO ACTOS

Original de:
 ANTONIO MACHADO
 ACTO TERCERO

En tinta, al lado del nombre del autor figura: Manuel y [continuaría Antonio Machado]

No aparece en este caso el *dramatis personae*, pues es continuación del anterior. El acto tercero contiene dieciséis páginas, y el cuarto, veinte. En todas ellas aparecen las tachaduras de censura.

En relación a la gestación de la obra, y tal y como apuntábamos anteriormente, cabría decir que el drama fue escrito en dos momentos diferenciados; en un primer momento, Antonio Machado concibió el texto con solo dos actos, en los que se apuntaban dos temas básicos: por un lado, el tema de las diferencias generacionales entre padres e hijos -don Andrés es un clasista conservador, con un pasado militar, mientras que el hijo es un pacifista, que no entiende el sinsentido de la guerra-; y por otro, se realizaba una crítica a una guerra que se había producido unos años antes en Europa y cuyas consecuencias se habían sentido en España de forma muy acusada.

Unos años más tarde, cuando ya Antonio Machado había escrito algunos de sus apócrifos y se había decantado por una escritura más filosófica que poética, escribiría una segunda parte en la que el tema de «el otro» en su búsqueda de un «yo» auténtico era el verdadero fondo del drama.

Al final del segundo acto, aparece la palabra FIN, con lo que se confirmaría que hasta aquí había llegado el primer proyecto teatral de Antonio Machado.

De hecho, si nos fijamos en la tipografía con la que se indica el nombre de los personajes del drama, también es diferente en esta segunda parte.

En los dos primeros actos los nombres de los protagonistas aparecen escritos completos, mientras que en los dos últimos aparecen abreviados:

Acto I y II	Acto III y IV
Andrés	D. Andrés (dep. D. And.)
Berta	Berta
Pedro	Pedro (dep. Ped.)
Juliana	Juliana (dep. Jul.)
Guadalupe	Guadalupe (dep. Guadal)
Miguel	Miguel
D. Ignacio	

El documento administrativo

Con expediente núm. R-2122, dirigido al Ministerio de la Gobernación, Subsecretaría de Prensa y Propaganda. Dirección General de Propaganda. Censura, se dirigía el impreso en el que se solicitaba la representación de *El hombre que murió en la guerra*.

Hay dos documentos para el mismo registro, que son los siguientes:

- Con fecha 10 de abril de 1941 llegaba la resolución sobre la posibilidad de representar la «comedia» con las tachaduras que se indicaban en la hoja de solicitud:

El que suscribe Sindicato Nacional del Espectáculo, solicita la autorización que exige la Orden 15 de julio de 1939, Año de la Victoria, y disposiciones complementarias, para la REPRESENTACIÓN siguiente:

CLASE DE LA OBRA: COMEDIA

TÍTULO: «EL HOMBRE QUE MURIÓ EN LA GUERRA»

AUTOR: ANTONIO Y MANUEL MACHADO

REPERTORIO: TEATRO ESPAÑOL

FECHA DE ESTRENO: 18 de Abril de 1.941 [sic]

Madrid, 10 de abril de 1.941 [sic]

La indicación de las tachaduras está escrita a tinta (las solicitudes a máquina) y se incluyen las siguientes:

(se indica por paginación y no por escenas)

Tachaduras: 2-5-6-8¹⁰ acto II

1-9-11-15 acto III

2-3-4-5-6-7-10-11-14-15-17-18 acto IV¹¹

RESOLUCIÓN PROPUESTA

Autorizada, 18-3-41

El Jefe de Negociado (no se indica el nombre, solo aparece la firma)

10. No hay página 8, sino 7. Pudo ser un error del registro de censura o de Antonio Machado al paginar el drama. En las fotocopias que tenemos en nuestro haber no se distingue el número, así que indicaremos con un 8* para referirnos a la página 7.

11. En el original aparece VI, pero es un error, pues hay tachaduras por encima.

- Expediente núm. R-2122

Página con membrete del Ministerio de la Gobernación, Subsecretaría de Prensa y Propaganda.

Dirección General de Propaganda. Censura.

CLASE DE LA OBRA: COMEDIA

TÍTULO: «EL HOMBRE QUE MURIÓ EN LA GUERRA»

AUTOR: ANTONIO Y MANUEL MACHADO

REPERTORIO: TEATRO ESPAÑOL

ENTRADA: 17-4-41

SALIDA: 18-4-41¹²

RESOLUCIÓN: AUTORIZADA SU REPRESENTACIÓN con las tachaduras en las páginas:

2-5-6-8* ACTO II

1-9-11-15 ACTO III

2-3-4-5-6-7-10-11-14-15-17-18 ACTO IV

Según el Archivo de la Censura el Acto I se dejó intacto, pero esto no es del todo cierto. Tal y como se puede observar en el documento, las referencias a la Marquesa de Castellar y de Pozo Blanco se cambiaron por Marquesa de Tomillar y de Pozo Franco.

Las siguientes tachaduras se refieren a los siguientes parlamentos¹³:

- ACTO II

Pág. 2: parte del monólogo de Miguel de la Cruz en el que el personaje observa el retrato de su padre y habla de «Las viejas espadas de tiempos gloriosos».

Vuelve a aparecer en esta página el Marqués de Castellar y de Pozo Blanco, que fue sustituido por Marqués de Tomillar y de Pozo Franco.

Pág. 5: se suprime lo que a continuación se marca en cursiva en un diálogo entre Miguel y don Andrés en el que hablan de la guerra:

MIGUEL: Y, acaso, el primero con sentido común [se refiere a Juan de Zúñiga]. Sin embargo ¿piensas tu que las balas han de tenerlo en cuenta? Por lo demas cuantos como nosotros viven enterrados en estas abominables zanjas, *sin otra misión que matar y esperar la muerte?* Millones ¿verdad? Pues cada uno de ellos, con raras y honrosas excepciones, tiene un padre y una madre para él solo. [...] ¡que cosa tan sagrada!, los afares y desvelos de un padre para guardar su prole, sus cuidados para educarla y formar su espíritu, todo esto parece que honra a la especie humana ¿Verdad? *Y sin embargo, la guerra nos enseña que debe haber algo absurdo en todo esto*¹⁴.

Pág. 6: Continuando con ese diálogo entre padre e hijo al que nos hemos referido en la página anterior:

MIGUEL: Así pensaba Juan cuando fué a ella y sin que nadie lo llamase. No, Juan no era precisamente un pacifista. Llegó a estar desengañado de aquella guerra de mercaderes *y aplaudía la neutralidad española...* Pero con qué entusiasmo recitaba aquellas palabras del poeta; que me hizo aprender de memoria:

«Heme aquí pues, España; en alma y cuerpo, toda para una guerra mía! heme aquí pues vestida para la propia hazaña!»... Pero, lo que él decía ¿para qué tanto mimo en la paz? O lo uno o lo otro. Si la paz fuese mas dura, menos sentimental, la guerra nos

12. Coincide con el día del estreno.

13. No se corrige la ortografía.

14. MACHADO, Antonio, del Archivo de Censura

parecería menos cruel. Acaso nunca llegue a evitarse. *Pero una vaga paternidad, la del que sabe que tiene hijos e ignora quienes sean, crearía, tal vez, una fraternidad de radio mas largo, menos llorona, menos sensiblera, pero mas respetuosa con el pellejo del prójimo*¹⁵.

Pág. 8*, continuando con el diálogo anterior:

MIGUEL: Nos colgaron nuestros cuchillos de combate para el cuerpo a cuerpo. Llegó nuestra hora, Miguelito, dijo Juan, la hora de honrar a nuestros padres, defendiendo la vida que ello nos dieron. *Además, esos alemanes quieren ser amos del mundo, aspiración muy grande ciertamente, pero el mundo prefiere ser libre, y esto es mas grande todavía.* Así habló Juan de Zúñiga¹⁶.

- ACTO III

Pág. 1:

JULIANA: ¡Hijo mío! Por fin... voy a verte a mi gusto, a comerte a besos. Ven acá tú, gloria de mi vida ven... Claro pobrecito soldao como cualquiera... *y con este perol en la cabeza*¹⁷.

Pág. 9: diálogo entre Guadalupe y Miguel:

MIGUEL: [...] Una mujer, ya es otra cosa. Para el mundo nuevo en que Juan soñaba, digo mal, porque Juan no soñaba -¿quien [sic] sueña en la guerra?- para el mundo nuevo...

Pág. 11: continúa el diálogo anterior:

MIGUEL: *Cuando vuelva predicará el orgullo. De sabios es mudar de consejos. No, no se escandalice Vd. Guadalupe. Nuestro señor predicó humildad a los poderosos; hoy, predicaría orgullo a los humildes. Si el Cristo vuelve y nos habla otra vez, sus palabras serán aproximadamente las mismas:* acordaos de que sois hijos de Dios, que por parte de Padre, sois alguien, niños.

Pág. 15: continúa el diálogo entre los dos protagonistas:

MIGUEL: Es posible, porque *la* [se cambió por «aquella»] guerra no *es* [se cambió por «fue»] cruel sino inhumana, *es decir estúpida.* La crueldad es todavía cosa de hombres, y la guerra se hace entre máquinas.

- ACTO IV

No transcribiremos todo lo suprimido por la Censura, porque fue casi todo el acto. Aclaremos los párrafos más interesantes que fueron eliminados. En la página 2 y 3, se suprimió el diálogo entre Miguel y don Andrés en el que se habla del himno al trabajo y de los trabajadores. Asimismo se eliminaron las frases relacionadas con el gobierno de Maura que todavía hoy se desconocen. De la página 5 se suprimió el parlamento en el que Miguel de la Cruz explica a su padre cómo Juan de Zúñiga le hizo sentir que tenía también unos descendientes, aunque desconocidos, igual que cualquier otro ser humano. En la página 6 se hacía referencia a la política y cultura de Rusia y toda ella fue cercenada.

La página 10 suprime un diálogo breve, entre Juliana y Miguel, pero de especial relevancia. Lo transcribimos a continuación:

JULIANA: Pero, ¿por qué no has de ser quien eres? El sol, la gloria el amo de todos, el señor, el señorito Juan.

15. *Ibidem.*

16. *Ibidem.*

17. *Ibidem.*

MIGUEL: Porque entonces volvería a la guerra.

JULIANA: ¿Que tiene que ver?... Mientras haya hombres habrá guerra.

MIGUEL: Acaso, Juliana. Pero tal vez cuando no haya mas que hombres no habrá guerra. Vamos a probar¹⁸.

El final de la página 16 (que no se incluyó en la hoja de censura, pero sí aparece tachada) y casi toda la página 17 fueron suprimidas por la censura. En ella, Miguel de la Cruz habla de la crueldad de la guerra. Se transcribe a continuación por la importancia del parlamento y el sentido total por el que se censuró tan fuertemente toda esta obra, en especial los diálogos que se referían a una guerra en la que España se mantuvo al margen, pero cuyos principales autores apoyaron, posteriormente, al ejército franquista:

MIGUEL: Y fatal, Guadalupe. Tu no puedes saber como arguye [aquí empieza la página 17] la guerra en la conciencia de los hombres. Los que nacieron en ella odiaban a sus padres, sin [q]uererlo, sin saberlo tal vez, sin confesarlo a si mismos, pero los odiaban, los odian todavía porque piensan que fueron engendrados para un sacrificio estéril, estúpido y no para un gran destino, para un noble y alto ideal. ¡Oh solo Miguel, el hijo de Nadie, un precursor, podía tener limpio de odio el corazón. Locura, dices tu, pero hay locuras divinas, a la luz de nuestra pobre razón la locura es, a veces, el signo de la divinidad misma.

GUADALUPE: Así pensáis los impíos.

MIGUEL: No, asi pensamos los creyentes; que la locura puede ser divina, que hay locuras sagradas. Los impíos piensan que Dios se ha vuelto loco cuando no entienden lo que les habla. Has de ser mas piadosa con los hijos de Nadie.

GUADALUPE: ¿También con los que quieren serlo?

MIGUEL: Con esos, sobre todo; porque serán mañana los hermanos del hombre y los hijos de sus obras. Piadosa con su locura, que no es la vez primera que aparece en el mundo. Fueron también los hijos de Nadie los que siguieron al Cristo, los que entendieron sus palabras fraternas, los que supieron del Padre que no era ya el bíblico semental humano, sino el padre de todos. Piensa Guadalupe, en lo que puede ser mañana esta locura de hoy¹⁹.

Llama la atención que sean, precisamente, los actos en los que se refiere el tema de «el otro» los que más se censuraran en aquel momento; mientras que los referidos, más explícitamente a la guerra, se dejaran casi intactos.

Por último, y para concluir este análisis, nos gustaría dejar constancia de la paternidad de Antonio Machado en esta obra manuscrita que todavía no se ha editado²⁰ y que fue, paradójicamente, la que se pudo ver en los escenarios madrileños en 1941; aunque eso sí, censurada en muchos de sus párrafos, por lo que la obra no acaba de entenderse, ya que pierde la mayor parte de su esencia.

Por otro lado, la edición publicada en 1947 y reeditada en 1964, incluye diálogos creados por Manuel Machado, además del Prólogo, y se suprimen algunas frases de Antonio Machado. Podríamos afirmar, por tanto, que la edición que hoy se conoce sí pertenece a los dos hermanos, pero que la obra que se mantiene inédita, y que fue redactada en dos periodos diferentes, pertenece, única y exclusivamente, «al menor de los hermanos».

18. MACHADO, Antonio, del Archivo de Censura

19. MACHADO, Antonio, del Archivo de Censura

20. Realizamos esta edición crítica en el anexo de nuestra tesis doctoral citada en la nota 1.

Bibliografía

- BAAMONDE HERMIDA, Miguel Ángel: *La vocación teatral de Antonio Machado*, Gredos, Madrid, 1976
- GUERRA, Manuel H.: *El teatro de Manuel y Antonio Machado*, Ed. Mediterráneo, Madrid, 1966
- MACHADO, Antonio: *El hombre que murió en la guerra*, España, Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración (expediente nº 2122/41; caja 73/8322)
- MACHADO, Manuel y Antonio: *Las Adelfas*, La Farsa, nº 62, 10 de noviembre de 1928
- ___ (Dámaso Chicharro Chamorro, ed.): *Las Adelfas* (editada conjuntamente con *La Lola se va a los puertos*), col. Austral, Espasa-Calpe, Madrid, 1992
- ___: *El hombre que murió en la guerra* (edición publicada conjuntamente con *Las Adelfas*), col. Austral, Espasa Calpe Argentina, Buenos Aires, 1947.